





Presidente de la Nación
Dr. Alberto A. Fernández

Vicepresidenta de la Nación
Dra. Cristina E. Fernández de Kirchner

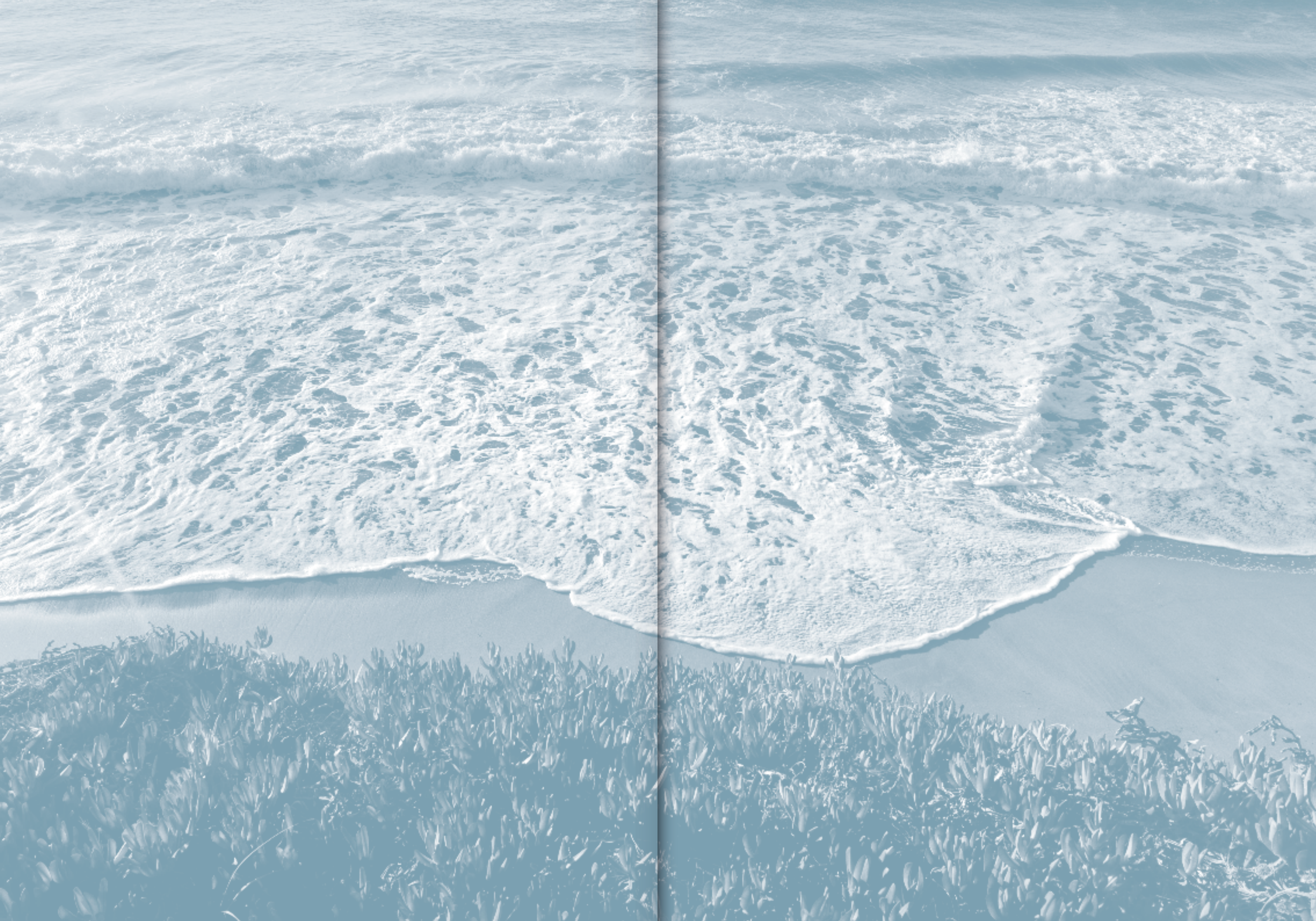
Jefe de Gabinete de Ministros
Ing. Agustín O. Rossi

Ministro de Turismo y Deportes
Dr. Matías D. Lammens

Titular de la Unidad Gabinete de Asesores
Lic. Geraldine Oniszcuk

Subsecretaría de Calidad, Accesibilidad
y Sustentabilidad del Turismo Nacional
Lic. Inés Albergucci

Dirección Nacional de Turismo Social
Lic. Mauro N. Vázquez



Coordinación general
Manuela Ledesma Groba

Coordinación editorial, fotografía y edición
Estrella Herrera

Investigación histórica
Martín Marimón

Diseño Gráfico
SP Estudio

Fotocromía
Juan Beccar Varela

Corrección
Andrea Franco Hochbaum

Asistencia fotográfica
Natalia Marcantoni, Celeste Rojas Mugica

Asesoría editorial
Agustina Triquell

Administración
Silvia Ramirez

Legales
Gisela Cheung

© 2023, Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación
Suipacha 1111, CABA.
República Argentina

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

El turismo como derecho : Chapadmalal y Embalse / 1a ed. -
Ciudad Autónoma de
Buenos Aires : Ministerio de Turismo de la Nación, 2023.
168 p. ; 28 x 20 cm.

ISBN 978-987-27134-8-5

1. Turismo Familiar. 2. Turismo Estudiantil. 3. Turismo de la
Tercera Edad.
CDD 306.4819

El turismo como derecho

Chapadmalal – Embalse





Matías Lammens
Ministro de Turismo y
Deportes de la Nación

Patrimonio emocional del país

Las Unidades Turísticas Chapadmalal y Embalse son una parte invaluable de nuestro patrimonio histórico, arquitectónico y, especialmente, emocional. Durante décadas, fueron íconos del derecho al ocio en nuestro país, permitiendo que miles de familias disfrutaran de sus vacaciones en la playa bonaerense o las sierras cordobesas.

Cuando asumimos en 2019, nos encontramos las Unidades Turísticas en un preocupante estado de abandono. Solamente tres de los hoteles estaban abiertos para el turismo social en cada Unidad Turística. Tomamos la decisión política de volver a ponerlas en valor a través de un ambicioso Plan de Obras que implicó una inversión histórica de \$7800 millones.

Impulsamos obras que incluyen mejoras en instalaciones sanitarias y eléctricas, carpintería, reparación de techos, pintura y condiciones de accesibilidad, entre otras.

Un aspecto para nada menor es la calidad de estas obras: modernizamos los edificios al mismo tiempo que restauramos y reparamos cada rincón. La idea, en definitiva, es que quienes más necesitan en nuestro país tengan hoteles de primer nivel para descansar. Al terminar la gestión estimamos contar con 12 hoteles finalizados y los restantes en obra, junto con 30 bungalows de Embalse. Un plan integral muy ambicioso que nos permitió además la creación de 1000 nuevos puestos de trabajo directo.

En estas páginas van a encontrar el reflejo del legado histórico de Chapadmalal y Embalse y el renacer que hemos promovido junto con un desafío imposible: retratar la emoción de quienes conocen el mar, disfrutaron sus primeras vacaciones en familia o viven un momento único con amigas y amigos. Porque nada de lo que hacemos en la cartera de Turismo tiene sentido si no habilitamos la posibilidad de que cada argentino y argentina pueda disfrutar del derecho a las vacaciones.

Estamos terminando una gestión en la que, en cada área, hemos proyectado políticas para el futuro, que trascienden a un gobierno. Las Unidades Turísticas no son la excepción. Por primera vez en décadas, todos los hoteles están en funcionamiento o en obra; y gracias a las mejoras realizadas, los hoteles están abiertos todo el año. Son grandes noticias para millones de familias, niños y niñas y adultos mayores que los van a disfrutar, y para quienes vemos en esto la reivindicación de un país que quiere seguir garantizando el derecho al bienestar y al descanso.

Los resultados están a la vista. Gracias a las tarifas accesibles con foco en los sectores más vulnerables, más de 37.500 turistas disfrutaron en la última temporada de verano, lo que representa un aumento cercano al 100 % con respecto al mismo periodo del año pasado. Cuando lo evaluamos en perspectiva, teniendo en cuenta el estado de los hoteles la primera vez que los visitamos, son números que nos convalidan el rumbo.

Con el acompañamiento de la comunidad local y sus trabajadores, actores centrales de esta gesta que fue poner a los hoteles de pie, hemos recuperado una parte fundamental de la historia de nuestro país. Ahora tenemos el desafío de cuidar este logro para que perdure en el tiempo. Para que los argentinos y argentinas puedan seguir disfrutando de estos complejos que les pertenecen y que simbolizan dignidad, trabajo, solidaridad, amor por lo nuestro y el horizonte de un país en el que todos y todas tengan derecho a ser felices.

La gestión pública del turismo social: un desafío que vale la pena

Lic. Inés Albergucci
Subsecretaría de Calidad, Accesibilidad
y Sustentabilidad del Turismo Nacional

La gestión del turismo social es un trabajo cotidiano que, para todos los funcionarios y funcionarias que a ello nos dedicamos, representa múltiples desafíos, a la vez que grandes satisfacciones.

Del lado de los desafíos, tras la manifiesta voluntad política de una gestión encabezada por el ministro Lammens que pone en el centro el turismo social, se impone la urgente tarea de una recuperación profunda, estructural y con resultados en tiempos acotados. Esto nos enfrenta a un sinnúmero de dificultades propias de la gestión pública, los márgenes institucionales y las prácticas instituidas. No resulta una tarea sencilla volver a poner en marcha todo un engranaje que, fundamentalmente durante la gestión precedente, había sido abandonado. Pero gracias a la incansable tarea y al cariño de sus trabajadores y trabajadoras se mantuvo en pie, y es desde ahí donde asumimos nuestra responsabilidad.

Se trata del desafío de irrumpir con renovado compromiso y entusiasmo frente a los agoreros de la desidia y el imposibilismo generalizado. Con la firme convicción de que nuestro "aquí y ahora", nuestra responsabilidad de gestión, tiene sentido en la medida en que recuperamos la historia, lo transcurrido, no como anécdotas o recuerdos aislados, sino como continuidad, como relato que nutre una identidad y construcción común, que tiene historia compartida y singularidad. Porque en los perpetuos comienzos siempre pierden los que menos tienen.

Las satisfacciones, en tanto, compensan con creces cualquier tipo de dificultad, ya que cada momento de alegría vivido por quienes transitan los espacios del turismo social es una caricia en el corazón y una reafirmación de que vamos por buen camino.

En estas páginas podrán encontrar marcas tanto de los desafíos como de las satisfacciones que encierra el turismo social. Cuando comenzamos a pensar en la realización del libro, desde la Subsecretaría de Calidad, Accesibilidad y Sustentabilidad del Turismo Nacional quisimos producir un documento que, a través de la imagen, de la palabra y del archivo, plasmara los distintos puntos de vista de este proceso. Plasmar lo nuevo, lo que se construye a partir de lo existente, lo que tiene que seguir creciendo y lo que con esfuerzo se alcanza de modo conjunto.

Lectoras y lectores encontrarán aquí el resultado de recorridos fotográficos y de entrevistas realizados en las Unidades Turísticas de Chapadmalal y Embalse durante el año 2022. En esos periplos, recolectamos las sensaciones y alegrías de quienes estaban allí veraneando o, en muchos casos, también recuerdos entrañables de vacaciones previas pasadas en las Unidades con familia y afectos. Nuestros recorridos nos permitieron también registrar imágenes en las que se refleja el olvido y el abandono, pero también escenas en las que se ven trabajadores y trabajadoras reparando una ventana o elevando ladrillos, apilando escombros y otro sinfín de tareas

que muestran el esfuerzo que significó y significa la puesta en valor, reapertura y mantenimiento de estos conjuntos turísticos de gran escala.

Si bien el grueso de este libro es un retrato actual del turismo social en Chapadmalal y Embalse, hemos intentado también rescatar la historia de las Unidades Turísticas y el camino que las ha llevado a ser lo que son hoy, porque es la manera que entendemos la gestión pública.

La introducción que acompaña este volumen es una exploración de esa historia, producto de una investigación bibliográfica y archivística. También hemos buscado testimonios visuales del pasado en repositorios como el Archivo General de la Nación y los archivos de los museos Eva Perón de ambas Unidades Turísticas. Las fotografías de las épocas tempranas de los conjuntos muestran grandes espacios y bellas perspectivas. En ellas se aprecia, por un lado, familias enteras disfrutando del mar y la sierra, jugando, merendando (en suma, vacacionando), mientras que, por otro lado, se ven también escenas de duro trabajo, en la que albañiles y personas de distintos gremios construían estos grandes templos del turismo social.

La construcción y el mantenimiento de las Unidades Turísticas de Chapadmalal y Embalse son una empresa que, como puede apreciarse en estas páginas, se ve plenamente justificada desde un punto de vista político, en tanto hacen realidad el enorme acto de justicia social que encarnan las vacaciones populares.

A su vez, también consideramos importante la rehabilitación y puesta en valor de las Unidades Turísticas desde una perspectiva arquitectónica y patrimonial. Construidos entre 1945 y 1951, estos conjuntos fueron declarados Monumento Histórico Nacional en 2013, en un acto de justa recuperación del valor de un tipo de arquitectura único. Son dos conjuntos realizados en un lenguaje arquitectónico generalmente llamado pintoresco o californiano, utilizados durante la época del primer peronismo en diferentes tipos de edificios destinados a funciones sociales, tales como hogares, hospitales, escuelas, etc. Este lenguaje se distingue por ciertos rasgos como el techo a dos aguas, las tejas, el uso de piedra o ladrillo a la vista, que les dan a las construcciones un carácter de rusticidad y calidez.

En sus inicios, el estilo californiano se había utilizado para chalets o edificios de vivienda; pero luego, en las décadas de 1930 y 1940, fue un tipo de arquitectura difundido en los espacios de vacaciones y en los Parques Nacionales, con ejemplos muy conocidos como el Casino y el Hotel Provincial de la rambla marplatense, el hotel de las termas de Villavicencio (Mendoza) o el hotel Llao-Llao (Bariloche). En esa vertiente, los conjuntos de Chapadmalal y Embalse constituyen ejemplos muy destacados. Por un lado, representan un punto culminante de este estilo, llevado a una escala monumental y con un gran desarrollo del diseño paisajístico que los vincula con el entorno natural circundante (el mar, los acantilados, las sierras). Por otro, como tantas otras cosas durante el peronismo, representan por primera vez la posibilidad de que arquitecturas y diseños antes destinados a espacios de uso muy exclusivo y restringido, sean aprovechados y disfrutados por todos los públicos y clases sociales. Mantenerlos en pleno funcionamiento es sin dudas la mejor manera de honrar y preservar este patrimonio.

En este sentido, teniendo presente tanto su función social como su valor patrimonial, desde 2019 el Ministerio de Turismo y Deportes se encuentra en un plan de recuperación integral de las Unidades Turísticas, así como de mejora y sostenimiento de sus prestaciones y servicios, dejando atrás el estado de abandono en que se encontraban muchas de las instalaciones. El objetivo de las obras es el de una puesta a punto de ambas unidades, recuperando para ellas la función que tuvieron en su origen: el turismo social. A la fecha, se ha realizado una inversión de 7.800 millones de pesos del Estado nacional para ambos complejos, más la inversión prevista de 15 millones dólares de crédito internacional. El plan de obras impulsado a comienzos

de 2020 ha planteado una mirada integral para los conjuntos, con el objetivo de rehabilitar la totalidad de los hoteles. Actualmente, y aunque las obras continúan, hemos recuperado 4000 plazas frente a la 1950 que recibimos.

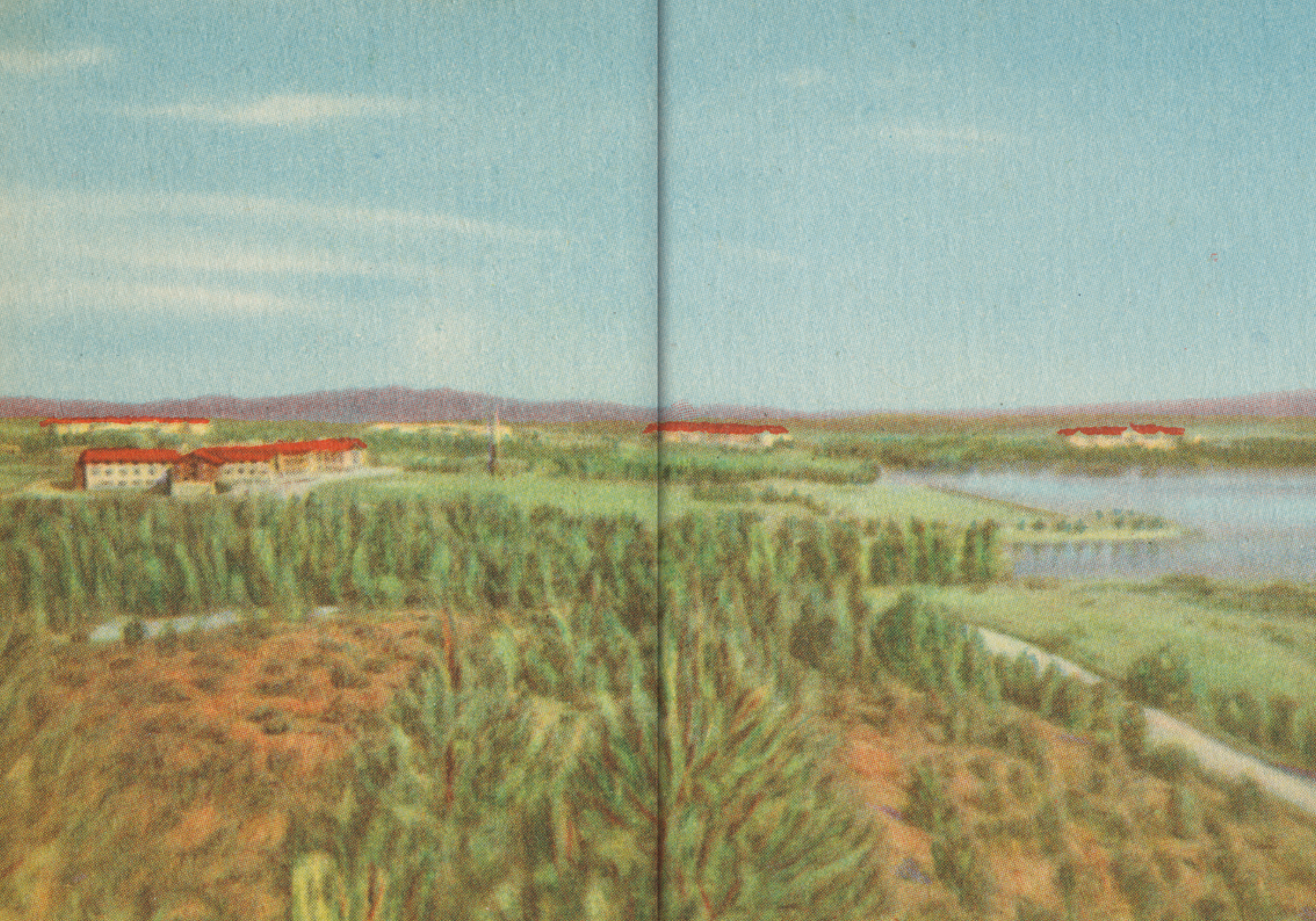
De los 9 hoteles de Chapadmalal, ya se han finalizado las obras de reparación de infraestructura básica (techos, carpinterías, sanitarios, electricidad, pintura) así como obras de accesibilidad (incluyendo instalación de ascensores) en los hoteles 1, 2, 5, 6, 7 y 8. El Hotel 6, abandonado desde el año 2006 según testimonios de los trabajadores, ha sido reinaugurado por el presidente de la Nación el 26 de julio de 2022. Fue una forma de honrar el 70° aniversario del fallecimiento de Eva Perón, mujer clave en el impulso del turismo social en nuestro país, gran parte del cual transcurrió en las Unidades Turísticas que Evita promovió y administró desde su Fundación. Los hoteles 7 y 8, en tanto, que habían sido cerrados y dados a Gendarmería Nacional por parte de la administración del gobierno anterior para la creación de un centro de entrenamiento, se encuentran recuperados con el objetivo de volver a su función original como hoteles de turismo social.

Dentro de los trabajos actualmente en curso se están realizando obras de refuncionalización, cambiando la tipología de las habitaciones y readecuando los sistemas de seguridad con criterios actuales en el Hotel 4, a cargo del Ministerio de Obras Públicas de la Nación. Mientras que las obras en los hoteles 3 y 9 se encuentran en proceso licitatorio. Cabe mencionar, que la obra del Hotel 3, conocido como el "Hotel de los niños" por su estructura pabellonaria, será totalmente refuncionalizado a través de un préstamo de crédito internacional.

La Unidad Turística de Embalse también se encuentra en un proceso integral de rehabilitación. De sus 7 hoteles, ya se han finalizado obras de infraestructura y accesibilidad en los hoteles 2, 4 y 7, y en los más de 36 bungalows del complejo, incluyendo en los mismos obras eléctricas, sanitarias, de pintura y reparación de techos y carpinterías. Se encuentran en marcha obras análogas en los hoteles 1, 3 y 6. El Hotel 1 está siendo refuncionalizado de acuerdo a criterios actuales por el Ministerio de Obras Públicas. Se proyecta también la recuperación de la "Casa de té", así como la recuperación del comedor y cocina del Hotel 4. Se encuentra en proceso de licitación pública internacional la puesta en valor del Hotel 5, que al igual que el Hotel 3 de Chapadmalal, será totalmente refuncionalizado a través de un préstamo de crédito internacional.

Hemos mencionado ya que el objetivo final de estas obras es el reacondicionamiento integral y la reapertura de ambas Unidades Turísticas, destinándolas exclusivamente a la finalidad del turismo social. A partir del año 2022 se observa una franca recuperación en las prestaciones de turismo social en los complejos, superando los niveles prepandemia y llegando a 368.408 pernóctes, lo que representa un crecimiento del 45 % con respecto a 2017 y de 205 % si se compara con los pernóctes de 2019.

Los datos aquí expuestos implican un esfuerzo de gestión inconmensurable, no solo de las áreas sustantivas, sino también de las áreas de apoyo que desde lo administrativo y lo jurídico acompañan con el mismo compromiso el objetivo propuesto. Porque sabemos que en cada plaza hotelera que vuelve a abrirse se encuentra latente la posibilidad de una experiencia y una alegría futuras: la de garantizar a todas y todos el derecho a las vacaciones. Con gran esfuerzo y con enorme satisfacción, desde la administración central hasta cada una de las personas que trabajan diariamente poniendo el cuerpo, estamos haciendo posible que Chapadmalal y Embalse recuperen el espíritu que les dio origen hace ya casi 80 años, haciendo realidad el sueño de Perón y Evita.



VACACIONES PARA TODO EL QUE TRABAJA

A N T E S



Para los humildes, la tarea no tenía solución de continuidad. Los adinerados podían disfrutar de los bienes naturales en las vacaciones que se otorgaban a sí mismos cuando lo deseaban.

A H O R A



La ley acuerda vacaciones anuales pagas para todos los que trabajan. El mar, la sierra, el campo, el sol y el aire más puro están al alcance de todos, sin exclusiones irritantes, en el ejercicio práctico de la verdadera democracia que supone igualdad de deberes, pero también igualdad de derechos.

Viaje a los orígenes del turismo social en la Argentina Las Unidades Turísticas de Chapadmalal y Embalse

Introducción

Las imágenes de este libro transmiten sensaciones de disfrute y alegría, pero también, si se las observa desde otro ángulo, tienen la dimensión de una reivindicación. Detrás de esas sonrisas y de esos momentos relajados, podemos descubrir una historia política y social, que es la historia de cómo se torció un destino y se desarticuló un privilegio: el del acceso a las vacaciones. Como tantos otros bienes, hasta los años 40 el viaje de vacaciones era una posibilidad limitada a un sector muy restringido de la población. Fue en la época del primer peronismo, como parte de un proceso amplio de democratización del bienestar, que las vacaciones se volvieron una posibilidad para la familia trabajadora argentina. Una posibilidad y un derecho, ya que en ese proceso las vacaciones pasaron a formar parte, junto con bienes como la vivienda, la salud, la educación y muchos otros, del espectro ahora ampliado de lo que se conoce como derechos sociales. Para citar las palabras de una conocida especialista, durante el peronismo tuvo lugar la "conquista de las vacaciones" (Pastoriza, 2011).

Esta conquista no se dio por generación espontánea, sino que fue el producto de fuertes políticas públicas que hicieron posible que cada vez más personas pudieran acceder al disfrute de la actividad turística. Desde las vacaciones pagadas a la financiación estatal en infraestructura, hubo toda una serie de medidas por medio de las cuales el Estado promovió el derecho a las vacaciones.

En este texto queremos narrar esa conquista de las vacaciones a través de la historia de dos lugares emblemáticos: las Unidades Turísticas de Chapadmalal y Embalse. Construidos por el Ministerio de Obras Públicas, y administrados por la Fundación Eva Perón, estos complejos fueron desde sus inicios un hito en la historia del turismo social en nuestro país, significando para miles de trabajadoras y trabajadores la posibilidad de irse de vacaciones, en muchos casos, por primera vez en sus vidas. Fue allí donde las familias obreras pudieron disfrutar momentos no solo de descanso, sino también de experiencias nuevas y movilizantes, tales como viajar lejos del terruño propio, apreciar lugares y paisajes desconocidos hasta entonces, o conocer el mar y la sierra por primera vez.

Recorramos entonces los orígenes y el desarrollo de estos conjuntos turísticos, en un viaje que nos adentrará en la historia del turismo como derecho social en nuestro país.



Colonia de vacaciones para empleados públicos Chapadmalal, Ministerio de Obras Públicas de la Nación. Hotel A.2. (1946). ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN.

Proyectos y construcción

Las Unidades Turísticas de Chapadmalal y Embalse fueron construidas en su mayor parte entre 1945 y 1951 como colonias de vacaciones estatales destinadas a la población trabajadora del país. Su realización se debió en gran medida al impulso del general Juan Pistarini, entonces ministro de Obras Públicas. Se trataba de conjuntos muy amplios, verdaderas “ciudades turísticas” que contaban con gran capacidad de alojamiento, así como una serie de servicios e infraestructura complementarios que permitían que las y los visitantes pasaran sus vacaciones íntegramente en las Unidades, con todas sus necesidades cubiertas.

Algunos datos nos darán una imagen de la escala de estos conjuntos. La colonia de vacaciones de Chapadmalal ocupa un predio de 700 hectáreas. A principios de los años 50, contaba con 9 hoteles y 19 bungalows, más toda una serie de instalaciones complementarias: correo, telefonía, centro de salud y farmacia, fábrica de hielo, lavadero, panadería, cine-teatro, galerías comerciales, una confitería bailable (la Hostería del Lago), espacios de juegos infantiles, bowling, fútbol y juegos mecánicos, una capilla, y edificios administrativos. La capacidad total era de aproximadamente 4000 plazas (Pastoriza, 2011: 208-209; Schenkel, 2019; Entrevista Museo Eva Perón UTCH, 2022). Embalse, en tanto, no se quedaba atrás: en un predio de 650 hectáreas, disponía de 7 hoteles, 51 bungalows, pileta de natación, tanque de agua-mirador,

capilla, servicio médico, administración, locales comerciales y varios edificios de servicios de mantenimiento. En total, contaba con 3000 plazas hoteleras (Schenkel, 2019; López, 2010: 96-97). Ambas Unidades Turísticas tenían amplios parques y jardines, diseñados con criterio paisajístico y dotados de miles de árboles de diferentes especies.

¿Por qué construir en las costas marplatenses y en las sierras cordobesas complejos de ese tamaño destinados a la población trabajadora? Para entenderlo, necesitamos dar algunas coordenadas históricas y geográficas que nos permitan contextualizar su origen. Comencemos por la historia.

Cuando el 17 de octubre de 1945 los obreros de Buenos Aires y el Conurbano bonaerense se manifestaron sobre la Plaza de Mayo para pedir la liberación de Perón, es probable que nadie imaginara las características y la envergadura del proceso político y social que se estaba iniciando. En los diez años que siguieron, hasta la caída de Perón por el golpe militar de 1955, la Argentina se transformó, y las políticas laborales y sociales fueron uno de los núcleos centrales de esa transformación.

Durante los gobiernos peronistas cambió profundamente el lugar del trabajador en la sociedad. Antiguas reivindicaciones obreras, tales como el salario mínimo, los derechos sindicales, las jubilaciones, o las vacaciones pagadas, se convirtieron en derechos protegidos y promocionados por el Estado. Asimismo, durante el peronismo se garantizó y universalizó el acceso a ciertos bienes básicos, como la vivienda, la salud o la educación, y se ampliaron las posibilidades de consumo en ámbitos como la alimentación, la indumentaria o el esparcimiento.

Esta serie de cambios, esta verdadera democratización del bienestar, implicaba, por un lado, una revolución en el sentido de la igualdad social: aquello que antes



Imagen de archivo. (c. 1950). MUSEO EVA PERÓN, EMBALSE.

estaba reservado a una élite, ahora pasaba a ser disfrutable para todos los sectores sociales. Y, por otro lado, los cambios tenían también un profundo significado simbólico e ideológico, que se manifestó en el concepto mismo de derecho social (que Evita expresó con una famosa frase: "donde hay una necesidad hay un derecho"), en las masivas celebraciones del 1 de mayo y el 17 de octubre, o en la nueva imagen de dignidad que las y los trabajadores adquirieron en el imaginario nacional (Torre y Pastoriza, 2002; Milanesio, 2014; Plotkin, 1993).

El turismo social fue uno de los ámbitos en los que se plasmaron en forma más destacada todas estas dimensiones de las políticas sociales del peronismo. Hubo pocas experiencias de ampliación de derechos, de igualación social y del sentido de la dignidad más intensas que la de las vacaciones obreras, fenómeno que se generalizó por primera vez en esos años, y del cual las Unidades Turísticas de Chapadmalal y Embalse fueron espacios protagónicos.

Pasemos ahora del contexto histórico al espacio geográfico. Cuando se inician las obras de construcción de las Unidades Turísticas, las ubicaciones elegidas eran lugares marcados desde años anteriores por la práctica del turismo, aunque, como veremos, de un tipo muy diferente.

Por un lado, para el caso de Chapadmalal, podemos retroceder en el tiempo hasta finales de la década de 1880. En esa época la zona de Mar del Plata ya había comenzado a desarrollarse como destino turístico, a partir de una serie de iniciativas políticas e inmobiliarias que habían promovido la construcción de residencias veraniegas y balnearios para las familias de la aristocracia porteña. En los años de entreguerras, en tanto, la ciudad de Mar del Plata se había ido expandiendo y había comenzado a popularizarse como balneario para las emergentes clases medias profesionales, comerciales y de empleados públicos, ampliándose el radio de playas y emprendimientos dedicados al turismo (Pastoriza y Torre, 1999). Precisamente en los años 30, la familia Martínez de Hoz, propietaria de las estancias Santa Isabel y Chapadmalal, presentó un proyecto de balneario en la zona (Pastoriza, 2011: 208).



Obreros en la construcción de los hoteles de la Unidad Turística Chapadmalal. (c. 1947). MUSEO EVA PERÓN, CHAPADMALAL.



Postal de época. (c. 1950). COLECCIÓN PARTICULAR AGUSTINA TRIQUELL.

En el nuevo contexto abierto con la llegada de Perón, como vimos, se dio una ampliación del acceso a las vacaciones, y el Estado comenzó a promover el desarrollo del turismo masivo. Así, en 1945, el ministro Pistarini dio inicio a la construcción de la Unidad Turística Chapadmalal, aprovechando los antecedentes del turismo en la zona. Inicialmente en un predio de 50 hectáreas y destinada solo a empleados de la administración pública, esta colonia fue ampliada, tan solo dos años después, como gran conjunto hotelero destinado al turismo social. La iniciativa tenía a la vez un cierto valor simbólico, ya que para llevarla a cabo se expropiaron tierras pertenecientes a la aristocrática familia Martínez de Hoz.

Los inicios de la Unidad Turística Embalse comparten muchos de los rasgos de Chapadmalal. Su construcción se dio en las Sierras de Calamuchita, una región que, como Mar del Plata, también había iniciado su desarrollo turístico a fines del siglo XIX. La zona específica de la futura Unidad Turística comenzó a volcarse a un turismo un poco más masivo a mediados de la década de 1930 cuando, una vez finalizada la construcción del dique sobre el Río Tercero, Santiago Fitz Simon (uno de los ingenieros que habían dirigido las obras del embalse) inauguró una colonia de vacaciones para empleados del Ministerio de Obras Públicas (Pastoriza, 2013). Visitando la zona en 1944, el ministro Pistarini decidió ampliar dicho proyecto, impulsando, como en Chapadmalal, la construcción de un gran complejo de veraneo destinado al turismo social. Para ese fin, también en Embalse se realizó una expropiación de tierras pertenecientes a una familia aristocrática —en este caso, las tierras correspondientes a la cancha de golf de la estancia Aguada de Reyes, propiedad de los Novillo Astrada (Biolé et al., 2012).

¿Quiénes construyeron estos conjuntos? Tenemos noticias dispersas que nos hablan de las personas que trabajaron y estuvieron involucradas en hacer que estos grandiosos proyectos de obra pública se hicieran realidad. Tanto en Chapadmalal

como en Embalse, sabemos que se trató de una combinación de gente de la zona (de lugares como Madariaga, Otamendi o Mar del Plata, en Chapadmalal; y de Almafuerde y otros pueblos cercanos, en el caso de Embalse) y de contingentes de trabajadores que venían de centros urbanos más grandes como Buenos Aires o Córdoba. Muchos eran argentinos, pero también hubo inmigrantes: principalmente italianos y españoles, y en menor medida de otros países. Luego de los años de trabajo en la construcción, un porcentaje de las personas involucradas en la misma continuaron su labor como empleados estables de las Unidades Turísticas (Entrevista Museo Eva Perón UTCH, 2022; Entrevista Museo Eva Perón UTE, 2023).

Las Unidades Turísticas en sus primeros años

¿Para qué y para quiénes se construyeron estos conjuntos? Desde el inicio, las Unidades Turísticas estuvieron destinadas al turismo social: es decir, tenían como objetivo ofrecer a población de bajos recursos la posibilidad de acceder a vacaciones a un costo accesible. La cantidad de familias que disfrutaron de estos hoteles se cuentan por centenares de miles. Por poner un ejemplo, en 1948, cuando en Chapadmalal solamente estaban inaugurados los primeros tres hoteles, hubo casi 200.000 visitantes (López, 2010: 86).

En sus inicios, los hoteles funcionaron con paquetes de visita en general de dos semanas. La vacación típica incluía pasaje ida y vuelta, estadía, excursiones, comidas, servicio médico y seguro social (Pastoriza, 2011: 209). Al llegar, las personas visitantes recibían un "Reglamento del turista", que incluía normas de convivencia básicas y que les hacía responsables de eventuales roturas o desapariciones de



Partida de niños para colonia de vacaciones. (1950). ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN.



Contingente de niñas que viajan con la ayuda de la Fundación de Ayuda Social Eva Duarte. (1948). ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN.

objetos en las habitaciones (López, 2010: 86-87). La comida se realizaba en los extensos salones comedores de cada hotel, en horarios preestablecidos, y se servían abundantes menús, que incluían cuatro o hasta cinco pasos. En el Museo Eva Perón de la Unidad Turística Embalse se conserva hasta hoy una carta de esos años. En ella se ven almuerzos y cenas que incluían entrada, sopa, un plato de carne y uno de pasta, y postre. Hay también menús para menores, en cuatro pasos, muy ricos en proteínas (Entrevista Museo Eva Perón UTE, 2023).

En sus inicios, los hoteles albergaban no solamente a quienes iban de visita, sino también a la gran cantidad de trabajadores y trabajadoras estables que sostenían el funcionamiento de las instalaciones. La gran mayoría eran personas empleadas de forma fija, oriundas de pueblos de los alrededores, que vivían en espacios específicamente destinados dentro de los conjuntos, como por ejemplo el pabellón de personal en Embalse, donde hoy se encuentra el museo. La vida cotidiana del personal de atención al público, jardinería, electricidad, limpieza, panadería, y un largo etcétera de oficios transcurría entre los edificios de las Unidades Turísticas. Allí criaban a sus hijos e hijas, que iban a escuelas de la zona; allí, especialmente durante la temporada alta, entablaban relaciones de amistad con las personas visitantes y disfrutaban de la vida cultural y recreativa que ofrecían los conjuntos (Entrevista Museo Eva Perón UTCH, 2022; Entrevista Museo Eva Perón UTE, 2023).

El funcionamiento cotidiano de los hoteles y el flujo constante de visitantes que recibían era posible por una serie de políticas públicas que el peronismo destinó específicamente a la promoción del turismo masivo. Vale la pena detenernos brevemente en ellas. La primera, muy básica y ya mencionada, fueron las vacaciones

pagadas, que permitían a las familias trabajadoras disponer del tiempo y los ingresos necesarios para el viaje. En segundo lugar, el gobierno de Perón desplegó nuevas formas de financiamiento público del turismo. Así, los alojamientos económicos o los subsidios de los pasajes en tren fueron sostenidos por el Estado a través de la creación de un fondo permanente para el turismo social, proveniente de un descuento en las contribuciones patronales y obreras (un 3 % y un 2 % del aguinaldo, respectivamente), que estipuló el Decreto-Ley N.º 33.302/45 referido al salario mínimo, básico y sueldo anual complementario. Finalmente, hubo un fortalecimiento general de la infraestructura hotelera. Los hoteles antes pertenecientes a Parques Nacionales o a las empresas ferroviarias británicas (ahora nacionalizadas) comenzaron a ser destinados al turismo social, y se favoreció también que los sindicatos construyeran hoteles para sus afiliados. El “veraneo sindical” fue, de hecho, una postal característica de los años peronistas (Pastoriza, 2011; Schenkel, 2019).

La Fundación Eva Perón tuvo un rol protagónico en el desarrollo de las vacaciones obreras y en la historia de las Unidades Turísticas. Desde 1950, la organización de ayuda social presidida por Evita pasó a administrar todos los fondos relacionados con el turismo social, y a ocuparse de la operación cotidiana de las colonias estatales de vacaciones (que, además de en Chapadmalal y Embalse, funcionaban también en Uspallata, en Ezeiza, y en otras ubicaciones). Niños y niñas constituían un público particularmente privilegiado por la Fundación, que organizaba excursiones de grandes contingentes provenientes de la Ciudad Infantil ubicada en la Capital Federal y de los diversos hogares escuela instalados en distintos puntos del país. A pedido de Evita, en Chapadmalal hubo un hotel (el N.º 3) específicamente



Daniel Colello, restaurador patrimonial de la Unidad Turística Chapadmalal, reparando uno de los colectivos de la Fundación Eva Perón. (2022). ESTRELLA HERRERA. MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTES DE LA NACIÓN.



Detalles del colectivo restaurado. (2022). ESTRELLA HERRERA. MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTES DE LA NACIÓN.

destinado a la infancia. En ese sentido, en las Unidades Turísticas se hacía efectivo uno de los objetivos centrales de la Fundación: que las conquistas de la política social no se limitaran a quienes eran trabajadores formales y sus familias, sino a todo el universo de población vulnerable, como niños y niñas, madres solteras, adultos mayores o personas con discapacidad.

Otro ejemplo del impacto de la Fundación en el funcionamiento de las Unidades Turísticas se relaciona con el transporte. Para muchas personas, viajar a Chapadmalal o a Embalse constituía la primera experiencia que tenían de alejarse de su suelo natal y subir a un tren de larga distancia. Una vez que llegaban a la estación ferroviaria más cercana —Mar del Plata en el caso de Chapadmalal, Almagre en el caso de Embalse—, un ómnibus de la Fundación Eva Perón recogía a quienes veraneaban y llevaba a las personas hasta las puertas de los diferentes hoteles. Esos micros también servían para transportarlas a excursiones y para el traslado escolar (a escuelas en localidades vecinas) de hijos e hijas de quienes trabajaban en los conjuntos (Entrevista Museo Eva Perón UTCH, 2022; Entrevista Museo Eva Perón UTE, 2023). En Chapadmalal se preserva un testimonio privilegiado de esas experiencias: un ómnibus Mercedes Benz O-6600 del año 1951 (modelo coloquialmente denominado “tortugón”) que ha sobrevivido el paso del tiempo y fue restaurado con gran esmero y dedicación por Daniel Colello, empleado de la Unidad Turística. Esta pieza, cuyo reloj fue fijado en el horario de la muerte de Eva Perón (las 20:25 h), constituye un homenaje a los esfuerzos de la Fundación por facilitar a todos y todas el acceso a sus espacios de vacaciones.



Frente del Hotel 1 de la Unidad Turística de Embalse antes de las obras de puesta en valor. (2022).
GUILLERMO LLAMOS. MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTES DE LA NACIÓN.

Tiempos difíciles

El régimen militar que depuso a Perón en 1955, y luego la última dictadura (1976-1983), desarticularon el sistema de turismo social gestado durante los gobiernos peronistas. Hubo diferentes mecanismos mediante los cuales esto ocurrió. En primer lugar, en 1955, junto con la eliminación de la Fundación Eva Perón, las Unidades Turísticas perdieron gran parte de los recursos que las sostenían, y su gestión fue pasando por diferentes organismos estatales a lo largo del tiempo. Se dio un proceso de retracción del Estado del área del turismo social, que transfirió muchos de sus recursos a otros actores sociales, principalmente los sindicatos (Schenkel, 2017).

El ataque al legado que el peronismo había dejado en materia de turismo social se manifestó también en dimensiones simbólicas. Se conservan aún hoy, en el Museo de la Unidad Turística Chapadmalal, piezas de vajilla en las que aparecen rastros de las siglas de la Fundación Eva Perón, borradas por limaduras realizadas luego del golpe de Estado de 1955. Igualmente, múltiples retratos de Perón y de Evita fueron retirados de los espacios comunes de los hoteles y algunos objetos, como una máscara mortuoria de Evita, debieron ser escondidos por personal de las Unidades (Entrevista Museo Eva Perón UTCH, 2022; Entrevista Museo Eva Perón UTE, 2023).

La dictadura de 1976, en tanto, también implicó daños financieros y materiales para las Unidades Turísticas. El gobierno militar eliminó lo que quedaba del fondo permanente de turismo social, desfinanciando casi totalmente el funcionamiento de las Unidades (Schenkel, 2017). Asimismo, en Embalse, hubo en 1980 un proyecto de refacción del más lujoso de los hoteles, el N.º 5. En un episodio recordado hasta el día de hoy por los lugareños, la empresa encargada de la reforma trajo unos 15 camiones y comenzó a retirar material como parquet, mármoles, vajilla, etc. En un momento dado, la obra se interrumpió sin más explicaciones y con los

años, el saqueo continuó de forma espontánea, dejando al edificio prácticamente en ruinas (Mongi, 2012; Entrevista Museo Eva Perón UTE, 2023).

Con la recuperación de la democracia en 1983, si bien el turismo social volvió a formar parte de la agenda gubernamental, las sucesivas crisis económicas plantearon dificultades para su sostenimiento. Durante la crisis de 2001, luego de tres años de recesión y de un proyecto del gobierno de la Alianza de tercerizar su funcionamiento, las Unidades Turísticas se encontraron en su momento de máxima fragilidad. Ese año, y hasta 2003, en Chapadmalal estaban en funcionamiento solo cinco de los nueve hoteles, tan solo cuatro meses al año y con contingentes de turistas que se habían reducido en un 75 % respecto de las cifras de los años 50; en Embalse, en tanto, solo funcionaban cuatro de los siete hoteles (Schenkel, 2017).

Si bien, como puede verse, el devenir político y económico del país afectó fuertemente el funcionamiento de las Unidades Turísticas, es destacable el hecho de que, incluso en los momentos más oscuros, las mismas sobrevivieron y se mantuvieron en funcionamiento a lo largo del tiempo. No hubo una sola temporada en la cual no hubiera por lo menos algunos pocos visitantes disfrutando de sus instalaciones. Esta continuidad es parte del valor testimonial de Chapadmalal y Embalse como símbolos del turismo social en el país.

En este panorama de declive debe destacarse el rol que tuvo el deporte como elemento dinamizador de las Unidades Turísticas. En 1973, el tercer gobierno peronista intentó relanzar el sistema de turismo social en el país, proveyendo nuevos fondos al área y realizando algunas obras de infraestructura, como la construcción del polideportivo de Embalse (Schenkel, 2017: 57). Ese mismo año se realizaron los Juegos Infantiles Evita, segundo ciclo de los eventos deportivos y sociales organizados por la Fundación Eva Perón a fines de los años 40. En esos Juegos participó un niño, Diego Maradona, con el equipo de fútbol infantil de Argentinos Juniors, los recordados "Cebollitas". En la cancha de fútbol que había en el Hotel 1 de



Diego Maradona en la Unidad Turística de Embalse en los Juegos Evita. (1973).
MUSEO EVA PERÓN, EMBALSE.



Interiores del Hotel 1 de la Unidad Turística de Embalse antes de las obras de puesta en valor. (2022). GUILLERMO LLAMOS. MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTES DE LA NACIÓN.

Embalse, donde actualmente se encuentra la cancha de rugby, el equipo de Diego perdió por penales una vibrante semifinal contra el Club Social Pinto, de Santiago del Estero, que finalmente se coronaría campeón (Villalobo, 2018; Entrevista Museo Eva Perón UTE, 2023).

Más de 20 años después, en un contexto en el que, a pesar de las reformas neoliberales de achicamiento del Estado, las Unidades Turísticas continuaron recibiendo financiación, se celebraron los Juegos Panamericanos (1995) en la ciudad de Mar del Plata. Para esa ocasión, la Unidad Turística Chapadmalal funcionó como Villa Olímpica, y se llevaron a cabo algunas reformas de infraestructura, tales como la modernización de la instalación telefónica del complejo, el reemplazo de parte del

mobiliario, y la construcción del polideportivo (Schenkel, 2017: 59). Asociadas a esas reformas, sin embargo, se han registrado también pérdidas patrimoniales, como las de las antiguas cocinas económicas, reemplazadas por cocinas modernas (Entrevista Museo Eva Perón UTCH, 2022).

Resurgimiento

A partir de 2003, durante los sucesivos gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, y en un contexto de recuperación económica, comenzó un proceso de resurgimiento del turismo social. Junto con una recuperación de los fondos disponibles y una política de turismo social más amplia, comenzaron las obras de rehabilitación de los hoteles que se encontraban cerrados. En esos años, en Chapadmalal se reabrieron los hoteles 8 y 9, y se reparó el polideportivo y parte de los playones deportivos. En Embalse, a su vez, se volvió a habilitar el polideportivo y los hoteles 3 y 2, y se recuperaron las piletas del complejo y la Hostería del Lago, cerradas desde 1990. En ambas Unidades Turísticas se realizaron obras de infraestructura para que las instalaciones fueran accesibles a personas con problemas de movilidad. Se logró así que, para 2015, solamente tres de los hoteles permanecieran cerrados —el 5 de Embalse y los 3 y 6 de Chapadmalal (Schenkel, 2019).



Recepción del Hotel 6 de la Unidad Turística de Chapadmalal durante las obras de refacción y puesta en valor. (2022). ESTRELLA HERRERA. MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTES DE LA NACIÓN.



Interior de una de las habitaciones en el Hotel 6 de la Unidad Turística de Chapadmalal durante las obras de refacción y puesta en valor. (2022). ESTRELLA HERRERA. MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTES DE LA NACIÓN.

Dos proyectos destacados de esa época fueron las aperturas de museos en cada una de las Unidades Turísticas. En Chapadmalal, el antiguo teatro del Hotel 5 fue restaurado en 2003 como Museo Eva Perón. En Embalse, en tanto, el antiguo pabellón de personal, en desuso desde los años 80, se transformó en 2004 en el Museo Eva Perón. La creación de ambos espacios fue una iniciativa de antiguos trabajadores y trabajadoras de las Unidades Turísticas, quienes hasta hoy dedican parte de su esfuerzo y labor cotidiana al cuidado de sus colecciones y a la recepción de visitantes. Los museos albergan patrimonio mobiliario e iconográfico de las primeras épocas de los conjuntos, manteniendo viva su memoria histórica.

El vaciamiento

Durante el gobierno de Mauricio Macri, entre 2015 y 2019, las Unidades Turísticas sufrieron las consecuencias del proceso de desfinanciación del turismo social. La cantidad de beneficiarios de los paquetes de vacaciones en las Unidades disminuyó y, para 2017, solo se mantenían en funcionamiento seis hoteles (tres en Chapadmalal y tres en Embalse) (Schenkel, 2019). Asimismo, en el caso de Chapadmalal, en 2019 hubo dos hoteles cuya administración y uso fueron cedidos a Gendarmería Nacional (Resolución 392/2019).

Nuevos aires

A partir de 2019, el Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación ha retomado la senda de recuperación de las Unidades Turísticas, iniciando un proceso de renovación de las instalaciones del complejo. Con una inversión total de 7400 millones de pesos, se está desarrollando un plan integral de obras, con el objetivo de lograr que la totalidad de los conjuntos vuelvan a estar en funcionamiento, destinándolos exclusivamente al turismo social. El Programa de Turismo Social vigente organiza el uso de las Unidades Turísticas a través de tres modalidades de viaje: Plan Familias, Plan Instituciones y Plan Eventos. El Plan Familias, gestionado a través de un nuevo sistema de reservas, permite a todas las personas que viajan en grupos familiares o de forma particular, con un máximo de 10 integrantes, vacacionar durante 6 días en las Unidades Turísticas. El Plan Instituciones, en tanto, está dirigido a escuelas, instituciones educativas, centros de jubilados, asociaciones civiles, clubes, fundaciones, instituciones religiosas, cooperativas, mutuales, ONG, hogares, etc. El Plan Eventos, finalmente, está dirigido a la atención de organismos públicos y privados, cuyo pedido especial sea solicitado para la realización de un encuentro para conmemorar fechas especiales de relevancia histórica, social y cultural a nivel nacional, y/o la organización de un evento especial con finalidad social.

En estas distintas modalidades, se ha apreciado en los últimos años un verdadero auge de la afluencia de visitantes a las Unidades Turísticas. Entre los años 2020 y 2021, afectadas por la pandemia de COVID-19 que detuvo totalmente la actividad turística en el país y en el mundo, han visitado las Unidades Turísticas más de 27.000 personas. En el año 2022, más de 86.000 personas y, solo en la temporada de verano del 2023, en ambas Unidades Turísticas se han alojado más de 36.000 personas. Estas cifras muestran la vigencia de las Unidades Turísticas en las preferencias del público veraneante, y su gran protagonismo dentro de las políticas de turismo social en el país.

Palabras finales

Al iniciar este recorrido histórico, hablamos sobre la conquista de las vacaciones. Narramos la creación de las Unidades Turísticas de Chapadmalal y Embalse como un proceso rupturista, que democratizó de forma audaz el acceso a un bien, las vacaciones, antes restringido a una élite, y narramos también los esfuerzos en términos de políticas estatales que implicó la construcción de estos grandes conjuntos. La historia subsiguiente nos ha mostrado idas y vueltas, revelando las dificultades y los desafíos que plantean la defensa y el sostenimiento de las Unidades Turísticas. Este texto es entonces una invitación a repensar el rol y las implicancias que, en contextos críticos, puede tener algo tan simple como la experiencia de las vacaciones. Una experiencia de felicidad, pero también el testimonio de una historia de luchas sociales y políticas.



Fotos donadas por familiares en el Museo Eva Perón de Chapadmalal. (2022). ESTRELLA HERRERA. MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTES DE LA NACIÓN.

Bibliografía y fuentes

Biolé, Fernanda G., Olmedo, Adriana y Biolé, Fernando J. (2012). *Historia de la construcción del embalse de Río Tercero y de la Usina Hidroeléctrica Ingeniero Santiago Enrique Fitz Simon*. Las Perdices: Tercero Arriba.

Entrevista Museo Eva Perón UTCH. (2022). Entrevista realizada a personal del Museo Eva Perón de la Unidad Turística Chapadmalal el 22 de diciembre de 2022. Personal entrevistado: Silvia Daria, Manuel Diez, Antonio Suárez y Cintia Suárez.

Entrevista Museo Eva Perón UTE. (2023). Entrevista realizada a personal del Museo Eva Perón de la Unidad Turística Embalse el 2 de enero de 2023. Personal entrevistado: Tamara Basualdo, Norma Bustos, Héctor "Coco" Ferreyra y Eduardo Lucchini.

López, Claudia G. (2010). "Síntesis histórica del proyecto de turismo social de 1943-1955 y diagnóstico de las características de los complejos hoteleros de Chapadmalal y Embalse, creados en el marco de ese proyecto". Tesis de Licenciatura. Universidad Abierta Interamericana, Facultad de Turismo y Hospitalidad.

Milanesio, Natalia. (2014). *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Mongi, Carina. (2012, 9 de julio). "Más de 30 años sin investigar el saqueo del Hotel 5 de Embalse", en *La voz*. Disponible en: <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/mas-30-anos-sin-investigar-saqueo-hotel-5-embalse/> (Último acceso: 5/06/23).

Pastoriza, Elisa. (2013). "Memoria obrera y turismo. Las vacaciones populares durante el Primer peronismo", en *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Pastoriza, Elisa. (2011). *La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.

Pastoriza, Elisa. (2008). "El turismo social en la Argentina durante el primer peronismo. Mar del Plata, la conquista de las vacaciones y los nuevos rituales obreros, 1943-1955". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*.

Pastoriza, Elisa, y Torre, Juan Carlos. (1999). "Mar del Plata, un sueño de los argentinos", en Devoto, Fernando y Madero, Marta (dirs.). *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad* (pp. 48-77). Buenos Aires: Taurus.

Plotkin, Mariano. (1993). "Rituales políticos, imágenes y carisma: La celebración del 17 de octubre y el

imaginario peronista 1945-1951", en *Anuario del IEHS*, 8, pp. 153-174.

Resolución 392/2019, 24 de septiembre. Agencia de Administración de Bienes del Estado. Boletín Oficial, 24/9/2019. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/217217/20190924> (Último acceso: 5/06/23).

Scarzanella, Eugenia. (1988). "El ocio peronista: vacaciones y 'turismo popular' en Argentina (1943-1955)", en *Entrepasados*, 14, pp. 65-84.

Schenkel, Érica. (2019). "Embalse y Chapadmalal: historia y actualidad del turismo social en Argentina", *Turismo socializado*. Disponible en: <https://www.albasud.org/blog/es/1114/embalse-y-chapadmalal-historia-y-actualidad-del-turismo-social-en-argentina> (Último acceso: 5/06/23).

Schenkel, Érica. (2017). "La desarticulación de la política de turismo social argentina de mediados de siglo XX", en *Anais Brasileiros de Estudos Turísticos - ABET*, 7 (2), pp. 50-64.

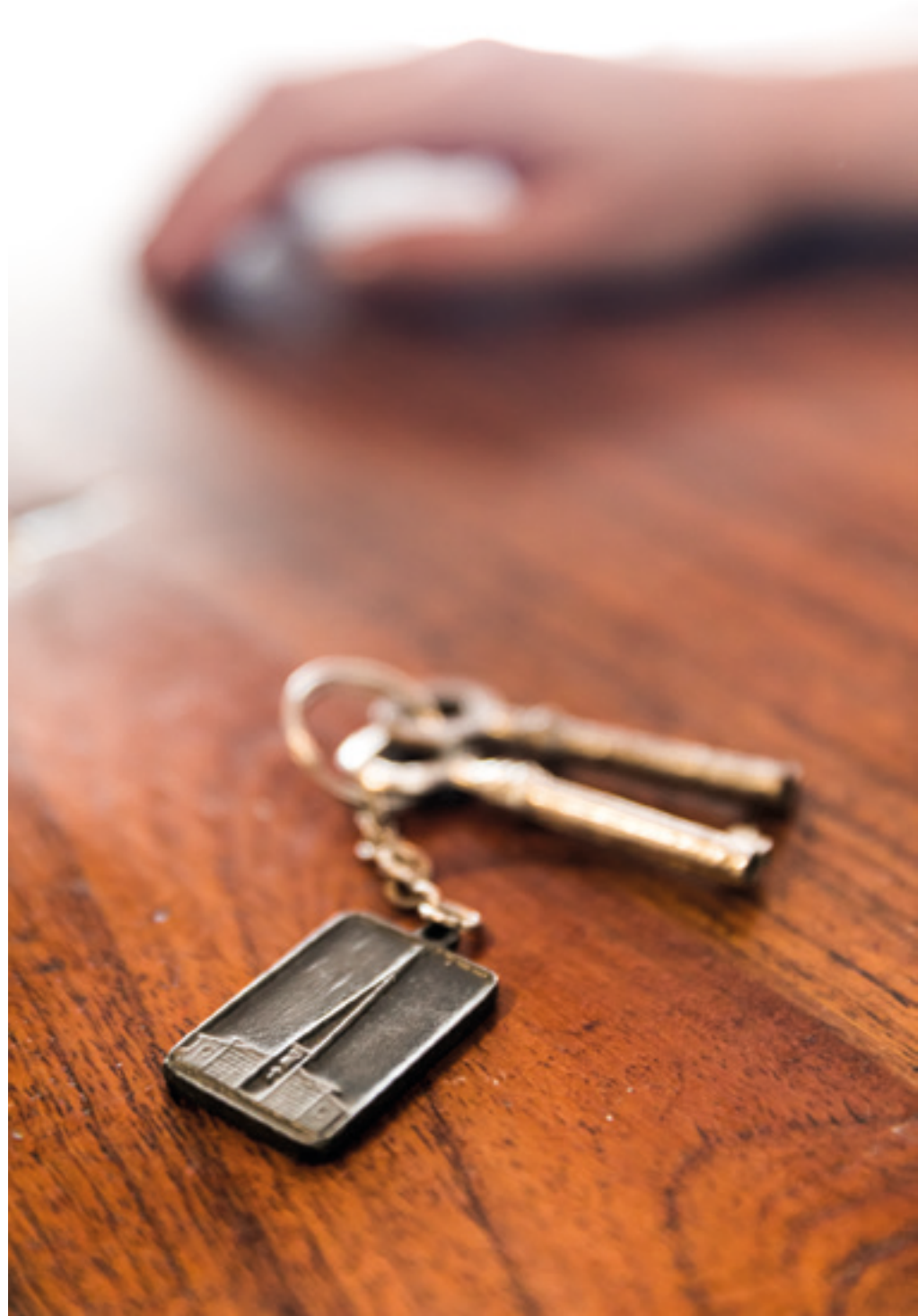
Torre, Juan Carlos, y Pastoriza, Elisa (2002). "La democratización del bienestar", en Torre, J. C. (dir.). *Nueva Historia Argentina. Tomo 8, Los años peronistas (1943-1955)* (pp. 257-312). Buenos Aires: Sudamericana.

Villalobo, Marcos. (2018, 30 de octubre). "El Diego de los Evita", en *El Gráfico*. Disponible en: <https://www.elgrafico.com.ar/articulo/1088/21519/el-diego-de-los-evita> (Último acceso: 5/06/23).



























Nos dieron las llaves, miramos para todos lados y estábamos sorprendidos. No pensábamos que iba a ser así de hermoso. Nunca había visto hoteles tan grandes en un mismo predio.

Claudia, 59 años. Tucumán.

~

Chapadmalal es mi infancia, mi adolescencia y ahora las vacaciones con mi familia. Es como volver al origen, mi lugar en el mundo.

Denise, 29 años. Formosa.

~

Cuando llegamos hacía mucho frío pero salimos igual. A la hora de la siesta aprovechábamos para recorrer todo el hotel vacío y jugar a las escondidas.

Lorenzo y Emiliano, 7 años. Buenos Aires.

~

Nos recibieron con una calidez y una alegría... ¡Una sorpresa para nosotros! Cuando vi el hotel quedé maravillada. El parquet, las arañas, los muebles: todo de estilo. Los ojos no me alcanzaban para mirar tanta belleza. ¡Además nos tocó estrenar sábanas y acolchados!

Luisa, 74 años. La Rioja.

Volví al mismo lugar después de mucho tiempo. La primera vez en Embalse estaba en séptimo grado y este año volví como coordinador de un grupo de jóvenes del Chaco.

Me tocó estar en el mismo piso, al lado de la habitación a la que fui a mis 12 años.

Juan Manuel, 43 años. Chaco.

~

En la habitación, abrimos la ventana y el paisaje que se veía desde ahí era un panorama encantador, un sueño. Embalse significa un entorno fantástico, un parque increíble.

Nadia, 56 años. Entre Ríos.

~

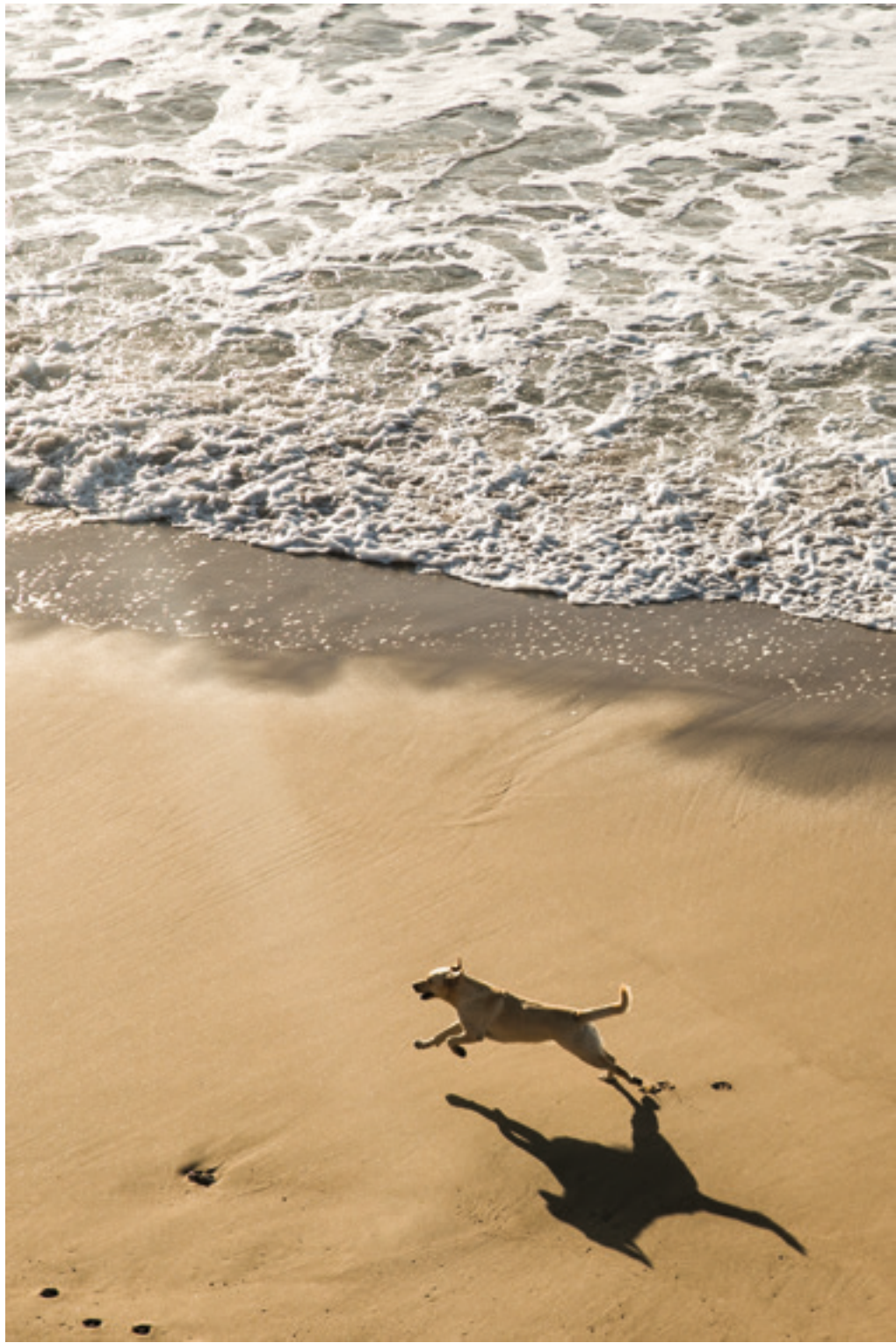
Que se hayan reabierto y puesto en valor estos edificios históricos es muy importante para nosotros. Me daba mucha pena cuando los hoteles estaban deteriorados, con robo y rotura. Es una inmensa alegría que se hayan recuperado.

Kacho, 79 años. Buenos Aires.























Muchos chicos no habían salido nunca del barrio y por ende tampoco conocían el mar.

El primer día con los más chiquitos fuimos todos agarrados de la mano y nos metimos. "Es una pileta inmensa" decían. "¿Y cómo se limpia el mar?, ¿cómo se desagota esta pileta tan inmensa?" Ese primer contacto con el agua fue mágico. Después no los podíamos sacar más.

Facundo, 38 años. Ciudad de Buenos Aires.

~

Estábamos con un grupo de jóvenes de distintas colectividades y agrupaciones. Los llevamos desde el impenetrable chaqueño hasta la playa. Cuando estuvimos ahí varios de ellos me tocaron el hombro y tímidamente me preguntaron "señor, ¿ese es el mar?"

Juan Manuel, 43 años. Chaco.

~

A la mañana temprano íbamos a la playa y encontrábamos una o dos caracolas cuando el agua se iba. Unos eran gorditos y otros alargaditos. Y a veces había espuma.

Mia, 8 años. Buenos Aires.

~

Teníamos nuestro lugarcito privado: un claro en el bosque. Íbamos con el mate y con pastelitos de membrillo a mirar, conversar y chapotear con los pies en el embalse. Se sentía mucha paz. Oíamos el canto de los pájaros, sentíamos la frescura del atardecer. El paraíso está también acá, está en las pequeñas cosas. Hay que saber mirar.

Elvira, 74 años. Buenos Aires.

Vimos la pileta y quedamos maravillados. Nosotros vivimos en una jungla de cemento y esto es el paraíso.

Raúl, 54 años. Neuquén.

~

A la vuelta del paseo en kayak nos perdimos en el bosque, ¡es tan grande! Estuvimos una hora caminando siguiendo huellas mientras descubríamos una gran cantidad de árboles y de pájaros. Finalmente nuestros celulares agarraron señal y, con la ayuda del mapa, volvimos a los hoteles. Siempre que nos acordamos decimos: "vamos a Córdoba a perdernos".

Lucía, 21 años. San Juan.

~

Levantarse, ir al desayuno, caminar un poco, cruzar el arroyo por el puente, pasar por el frente de la iglesia, elegir la parte de la playa para ese día y quedarnos ahí a disfrutar y esperar la hora del almuerzo. Después, de nuevo a la playa, quedarnos hasta donde más se pudiera, disfrutar de esa luz que se va yendo en el atardecer. Regresar para arreglarnos para la cena.

Gabriela, 47 años. La Pampa.

~

El menú exquisito, preparado con dedicación. ¡Ni un día repitieron un plato!

Norma, 58 años. Entre Ríos.


















Todos los días conocí a un amiguito nuevo. Algunos tenían el pelo con rulos y otros tenían el pelo corto y otros largo. Algunos acá cerca y otros muy lejos.

Pedro, 7 años. Tucumán.

~

Hicimos un grupo hermoso, había gente de todas las edades: chiquitos, adolescentes, parejas jóvenes, mayores como nosotros y más grandes también. Disfrutamos mucho el bingo, la fiesta de disfraces y el cine. ¡Hubo dos noches de baile! Cuando llovía las chicas de recreación preparaban actividades en el hotel. Hasta los días de lluvia los hicimos alegres. Disfrutamos a full, fue todo redondito. Hacía rato no tenía ese tipo de vacaciones.

Silvia, 64 años. Santiago del Estero.

~

Una vez en el comedor todos cantaron mi cumpleaños.

Nahuel, 36 años. Santa Fe.

~

Nos invitaban a los juegos, a las reuniones. ¡Tenían preparada hasta una fiesta de disfraces! El día no nos alcanzaba para tantos buenos momentos. Las caminatas con las visitas guiadas que nos ocupaban el tiempo de una manera hermosa.

Isabel, 58 años. Buenos Aires.

Hicimos concursos de baile y campeonatos de truco.

En el ping pong se armó un grupo hermoso de pibes que me buscaban para jugar, como si fueran mis hijos, mis nietos.

Víctor, 64 años. Buenos Aires.

~

Chapadmalal era hermoso, el mar, los postres, la música que tocaban. El placard era enorme. La pasamos hermoso con mi papá, mi mamá, mi hermano y mi bebé de juguete.

Antonela, 9 años. Córdoba.

~

Me gustó conocer gente de otras organizaciones sociales y compartir juntos. Podía dejar a mi hija jugar en ese espacio enorme sabiendo que no le iba a pasar nada porque estábamos rodeados de compañeros y compañeras. Eso es algo lindo.

Jairo, 35 años. Buenos Aires.

~

Nos regalaron el viaje de egresados y vine con mi bebé. Nadie de mi familia había venido nunca. El paisaje es muy hermoso, desearía poder volver pronto.

Ana, 19 años. Entre Ríos.







































Si lo tuviera que resumir en una palabra sería renacimiento. Renacimiento de algo que ya estaba sucediendo desde la década del 40 pero se estaba olvidando en los últimos años y que ahora ha vuelto a surgir para que lo disfrutemos muchos argentinos que quizás no tenemos la oportunidad de poder vacacionar en familia de otra forma.

Gimena, 26 años. San Juan.

~

Ojalá que así como yo pude tener esa oportunidad, muchos jóvenes la puedan vivir y tengan derecho a conocer, a viajar, a estudiar. Tenemos la suerte de vivir en un país donde pasan estas cosas y hay que aprovecharlo.

Mariana, 26 años. Misiones.

~

Vine cuando era estudiante de la facultad y ahora me encontré con esta obra recuperada. Veo a los gurises disfrutando, que son quienes van a mantener este hermoso proyecto. Nosotros estamos disfrutando pero a la vez nos estamos yendo. Estamos disfrutando el postre. Este hermoso postre que nos dio la vida.

Susana, 72 años. Córdoba.

~

Jugábamos al truco, hacíamos caminatas, nos pasaban películas: son todos recuerdos hermosos. Nos atendieron como reyes. En los años que me queden de vida no me voy a olvidar de esos momentos hermosos que pasé ahí.

Ramón, 64 años. Buenos Aires.

En el museo había una frase: "Para que los ricos y los pobres tengan los mismos derechos". La leí y lloré, me tocó el alma. Es verdad, esos derechos nos dieron a nosotros. Yo jamás había pensado que podía ir a un hotel y estar ahí disfrutando. Me hizo entender que somos todos iguales, que tenemos todos los mismos derechos.

Laura, 57 años. Río Negro.

~

Embalse para mí es un lugar mágico, una experiencia que todos deberían vivir. Me siento muy afortunada de haber podido conocer ese lugar y toda la gente que estaba allí. Yo no sabía que existían estos hoteles. Hoy mi sueño es conocer Chapadmalal.

Lucía, 21 años. San Juan.

~

Para nosotras Chapa representa la lucha y la oportunidad de los y las trabajadoras de conocer su país.

Sandra, 41 años. Buenos Aires.

~

Estoy agradecida con todos. Cómo nos trataron en el hotel, la limpieza, los mozos, la comida.... Fue una semana que voy a recordar siempre. Lo disfruté como un momento único. Por suerte están las fotos, para recuerdos en mi corazón y en mi mente.

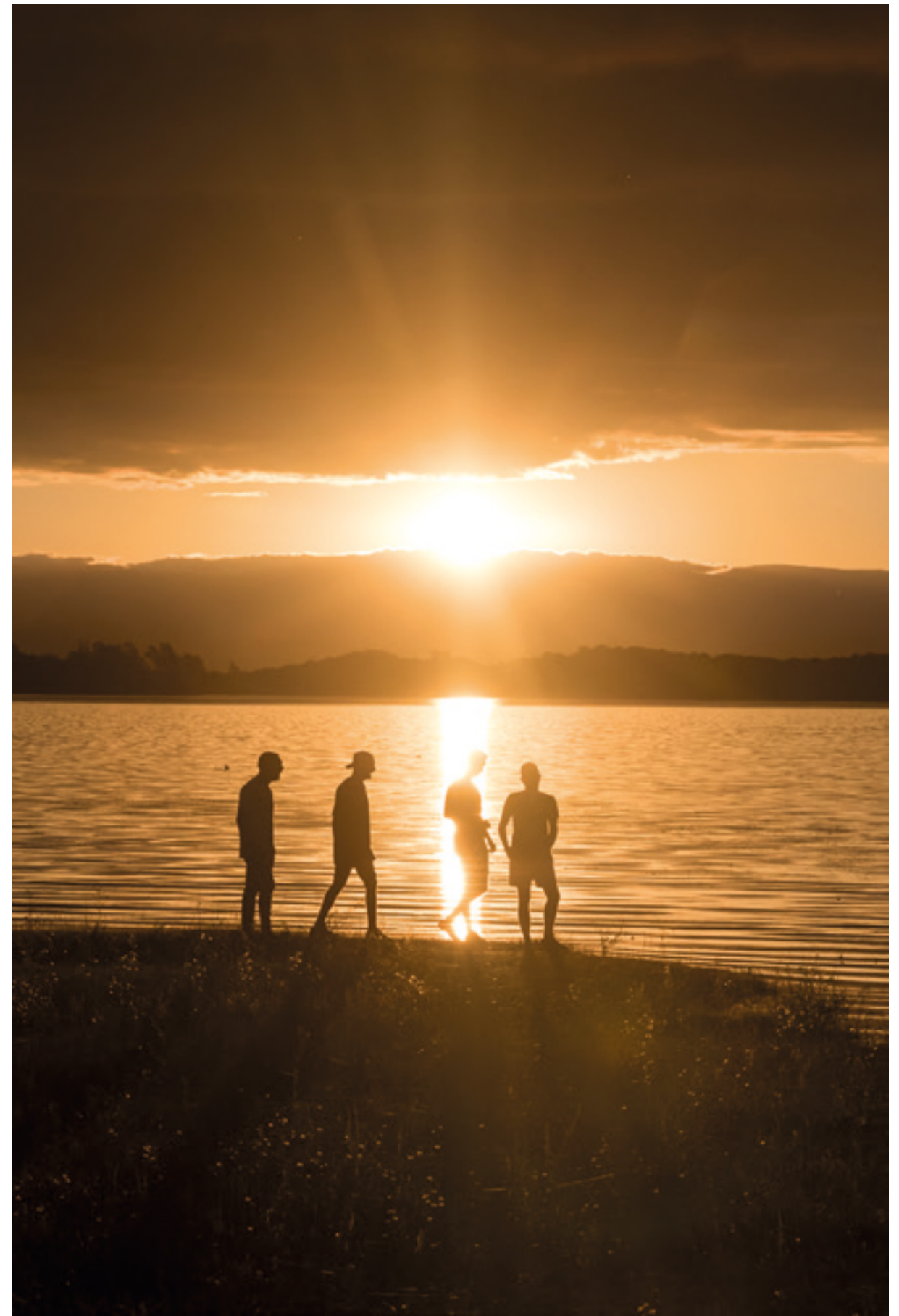
Sabrina, 74 años. Santiago del Estero.



















Unidad Turística Chapadmalal

Alanis, Juan Martín - Aldecoa, Luciano Alberto - Angulo, Darío Omar - Arrigo, Carlos Daniel - Avinceta, Luciano Víctor - Ayala, Debora Alejandra - Baigorria, Agustín Mario - Baigorria, Ana María - Beltrame, Sergio Walter - Blanco, Jorge Norberto - Blom, Enrique Federico - Boggi, Valeria Soledad - Boggi, Cintia Sabrina - Bruno, Gastón Ariel - Caccia, Mariano Daniel - Campolongo, Laura Cristina - Colello, Horacio Daniel - D'amico, Cecilia Belén - Diarte, Sandra Susana - Diarte, Karina Andrea - Diarte, Lorena Liliana, Díaz, Olga Elizabeth - Díaz, Virginia Alejandra - Diez, Matías Manuel - Diez, Manuel Argentini - Dominguez, Hilda Isolina - Farias, Roberto Alejandro - Frías, Osvaldo Hector - Giovachini, Jorge Orlando - Giovachini, Hernán Antonio - Guevara, Emiliano Omar - Guevara, Facundo Daniel - Guillen Contreras, Mario Daniel - Huarte, Karina Edith - Ibort, Ezequiel Damián - Jara, Gonzalo Ariel - Jara, Leandro Damián - Juncos, Ariel Lucas - Lavorato, Javier Darío - Leguizamon, Mirta Haydee - López, Adrián Martín - López Osornio, María Jorgelina - Lucero, Raúl

Alejandro - Luján, Julieta Soledad - Maidana, Alicia Valeria - Marco Ruiz, Florencia - Melano, Adriana Noemí - Mirabella, Rodrigo Alejandro - Mirabella, Jorge Alberto - Mota, Silvio Orlando - Naveiro, Carlos Manuel - Oviedo, Diego Hernán - Oviedo, Lautaro Damián - Oviedo, Lorena Yamila - Oviedo, Rodrigo Ricardo - Peralta, Juan Carlos - Peralta, Víctor Ramón - Rodríguez, Luis Oscar - Rodríguez, Alberto Francisco - Rodríguez, Nadia Fernanda - Roldán, Bernardo Ignacio Oscar - Roldán, María Laura - Rosales, Juan Cruz - Ruiz, Angel Ernesto - Ruiz, Norma Graciela - Salvatierra, Gabriela Lucía - Salvatierra, Tomás - Santillán, Rosa Ramona - Sara, Natalia Edith - Scalzo Rodríguez, Mauricio - Señorans Iglesias, Gustavo José - Suárez, Antonio Rafael - Suárez, Cintia Gabriela - Sueldo, Jose Luis - Sueldo, Lucas - Tiralongo, Jorge Alberto - Torres, Víctor Roberto - Torres, Hugo Horacio - Torres, Gustavo David - Torres, Marcelo Fabián - Torres, José Omar - Torres, Susana Beatriz - Torres, Verónica Natalia - Victorica, María Candela - Villarreal, Liliana - Viñas, Natalia Elida Lorena.





Unidad Turística Embalse

Acosta, Melina Silveria - Aguirre, Emiliano David - Alvarez, Ana Esther - Alvarez, Cristian - Alvarez, David Jorge - Argente, Lucas José - Baez, Silveria Del Carmen - Barraza, Hernán Silvio - Basquez, Sabrina Mikaela - Basualdo, Tamara Virginia - Bentos, Gonzalo Andrés - Bienaime, Leandro Germán, Bobo, Ana María - Bobo, Gonzalo Sebastián - Bornand, Guillermo - Britos, César David - Bruno, Julián Ezequiel - Bruno, Jessica Janet - Bustos, Diego Sebastián - Bustos, Norma Miryan - Cabral, Gabriela Edy - Camerucci, Diego Pablo - Casalegno, Luis Fernando - Castro, Patricia Carolina - Ceballos, María Alejandra - Ciampichetti, Adrián A. - Conte, Deolinda Carina - Corradi, Ricardo Alfredo - Curbelo, Pablo Ismael - Elizondo, Adriana Elena - Elizondo, Graciela Irene - Fernández, Jorge Raúl - Ferreyra, Héctor Raúl - Fia, Ezequiel - Flores, Javier Alejandro - Gallero, David Hernán - Gallo, Claudio Darío - García, Fabián Lorenzo - Godoy, Raúl Domingo - González, Mauro Ariel - González, Sergio - Ignes, Daniel Santiago - Ignes, José Esteban - Kozar, Eduardo Martín - Ladoux, Dalma Johana - Ladoux,

Leonardo Omar - Lofredo, Jorge Luis - López, Javier Alejandro - Lucchini, Carlos Eduardo - Mansicidor, Natalia - Mansicidor, Marcelo G - Liendo, Marcos - Martín, Eduardo - Mazzitelli, Graciela R - Medina, Alfredo Antonio - Medina Duarte, Natalia - Medina García, Maximiliano - Meras Rivarola, Marcos - Mercado, María Teodosa - Molina, Fabricio Adriel - Mónaco, Ivana Soledad - Nemkasky, Ricardo José - Nicoletti, Germán Ezequiel - Palacios, Marcelo Nicolás - Perazzolo, Enrique Martín - Pereyra, Edgar Ariel - Ramallo, Laura Isabel - Ramírez, Hector Adrián J - Requena, Nicolás - Rey, Griselda Guillermina - Ropolo, Mario Alberto - Ruiz, Claudia Marcela - Salaburu, Andrés Eduardo - Salazar, Walter Hadel - Saldaño, Roberto Martin - Vakulski, Jeremías Nicolás - Vásquez, Walter Dimo - Vélez, María Gimena - Vélez, Silvana Soledad - Villa, Pablo Sebastián - Villalobo, Marisa Del Carmen - Villalobo, Norma Cristina - Yedro Ferreyra, Raúl - Yrusta, Pablo Edgardo - Zabala, Federico Alejandro - Zabala, Ramón Oscar - Zambruno, Barbara G - Zárate, Vanina.





Dirección Nacional de Turismo Social

Alonso, Daniel - Belli, Ernesto - Benitez, Mauro - Bosich, Lionel - Bueno Rodriguez, Maria J. - Burgo Gonzalez, Juan Manuel - Burgos, Roxana - Caccavano, Facundo - Casuscelli, Myriam Noemi - Corallo, Josefina - Fernandez, Daniela - Ferraresi, Milagros - Germano, Luján - Gómez, Delia E. - Gomez, Karina - Illusi, Daiana - Jimenez, Alejandra - Lavorato, Ana - Llorente, Alberto Ariel - López Ferreiro, Sabrina - Machado, Betania - Maiuolo, Maricarmen - Mamani, Gladys - Medina, Claudia - Mendonca, Myriam - Monasterolo, Sofía - Nuñez, Ignacio - Oberto, Silvina Marcela - Pacheco, Cristina - Poymuyllé, Hernán Flavio - Rufino, Ulises - Ruhl, Lorena - Schwint, Osvaldo - Sidiropulos, Juan Ignacio - Perín, Lucas - Riente, Romina Paula - Tor, Alejandra - Torres, Norberto Ezequiel - Uria, Marina.

Referencias

pp. 12-13; 166-167: Postales de época de la Unidad Turística de Embalse. (c. 1950). MUSEO EVA PERÓN, EMBALSE.

pp. 5, 32-33, 37, 38, 39, 40, 41, 44, 45, 48, 49, 51, 53, 62-63, 66, 67, 70-71, 74-75, 76-77, 78-79, 84, 86, 89, 92, 93, 96, 98-99, 104-105, 106-107, 110, 112, 115, 116-117, 118, 119, 122, 124, 129, 138-139, 140, 146, 147, 150-151, 154-155, 157, 158, 159: Unidad Turística de Chapadmalal. (2022). ESTRELLA HERRERA. MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTES DE LA NACIÓN.

pp. 35, 36, 46, 47, 50, 52, 54, 55, 56, 57, 58-59, 64, 65, 68, 69, 80-81, 82-83, 85, 87, 88, 94, 95, 100-101, 102-103, 108, 109, 111, 113, 120, 121, 125, 126-127, 130, 131, 133, 134, 135, 141, 142-143, 144-145, 148, 149, 153, 160, 161, 162, 163: Unidad Turística de Embalse. (2022). ESTRELLA HERRERA. MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTES DE LA NACIÓN.

pp. 42-43: Contingente de 537 escolares que viajaron a la Colonia de Chapadmalal de Mar del Plata, invitados por el presidente J. D. Perón por intermedio de la Fundación Eva Perón. (1953). ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN.

p. 61: Colonia de la Fundación Eva Perón Chapadmalal. (s/f). ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN.

p. 75: Salón Comedor del Hotel 9 de la Unidad Turística de Chapadmalal. (s/f). DONACIÓN MARISA METRE, MUSEO EVA PERÓN, CHAPADMALAL.

pp. 90-91: Equipo de camareras contra turistas. (s/f). DONACIÓN MARISA METRE, MUSEO EVA PERÓN, CHAPADMALAL.

p. 97: Equipo de fútbol de Sección Automotores de la Unidad Turística Embalse. (c. 1963). MUSEO EVA PERÓN, EMBALSE.

p. 123: Chapadmalal. (s/f). DONACIÓN ARCHIVO CRISTINA ALVAREZ, MUSEO EVA PERÓN, CHAPADMALAL.

p. 132: Panadería, Unidad Turística de Chapadmalal. (1959). MUSEO EVA PERÓN, CHAPADMALAL.

p. 136-137: Colonia de vacaciones Chapadmalal. (s/f). ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN.

p. 158, superior: Andrés Calderón (2023). MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTES DE LA NACIÓN.





Este libro fue realizado con el apoyo del Instituto de Desarrollo Económico y Social.



